

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El precio de una ración de *pizza* en N. Y.]
M. A. S.-V.

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro), el alquiler de los locales en plan cohete... todo ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. A. S.-V.: “La pizza, el metro y el coste...”. *El País*, 11.06.22, 42).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro), el alquiler de los locales en plan cohete... todo ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro)[;] el alquiler de los locales[,] en plan cohete...[:] todo ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

1) Sustituimos, por un punto y coma, la coma previa al último miembro de la enumeración de elementos nominales con sus correspondientes estructuras explicativas (puntuadas como incisos). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro)*, el alquiler de los locales en plan cohete...

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro)[;] el alquiler de los locales, en plan cohete...

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”; Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

2) Puntuamos *en plan cohete* (sintagma preposicional explicativo, inciso).
Reproducimos ambas versiones:

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro), el alquiler de los locales* en plan cohete...

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro); el alquiler de los locales[,] **en plan cohete...**

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los sintagmas preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón* (Ortografía... 2010: 308).

3) Añadimos dos puntos delante de **todo** (elemento abarcador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro), el alquiler de los locales en plan cohete... **todo** ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro); el alquiler de los locales, en plan cohete...[:] **todo** ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358)*. Sin embargo, “cuando se prefiere anticipar los elementos de la enumeración, los dos puntos sirven para cerrarla y dar paso al concepto que los engloba: *Natural, sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación*” (Ortografía... 2010: 359).

Probamos a colocar delante ese elemento que engloba toda la enumeración (aunque eliminamos la palabra *ello*):

Para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica, **todo** conspira[:] el precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro); el alquiler de los locales, en plan cohete...

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro), el alquiler de los locales en plan cohete... todo ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

El precio del gas que alimenta el horno, un 24% más caro que hace un año; el de la mano de obra, con un coste salarial que en el sector de la restauración ha subido un 8%; el de la harina, casi un 12%, en consonancia con el resto de ingredientes como el queso (un 10% más caro); el alquiler de los locales, en plan cohete...: todo ello conspira para encarecer la humilde porción [de *pizza*], que en Nueva York es casi un indicador más de la canasta básica.

